



La Institución Educativa Rural La Cabaña implementa Jornada Única desde un enfoque agropecuario

La Institución Educativa Rural La Cabaña con enfoque agropecuario y pecuario cuenta con cinco sedes de difícil acceso y presta un servicio educativo a aproximadamente 300 estudiantes de la zona rural de la ciudad de Manizales.

La Cabaña, es una institución que posee una granja auto sostenible de 10 hectáreas que le permite y facilita generar alianzas interinstitucionales para garantizar recursos adicionales y así mejorar las condiciones físicas, de infraestructura y demás elementos que requieren las niñas, niños y adolescentes de su institución. **Ángela María Patiño, rectora de La Cabaña**, habló con Tejiendo Entornos de Calidad acerca de la experiencia de la institución educativa en torno al fortalecimiento de la gestión escolar y pedagógica integral en el marco de la atención integral.

¿En su establecimiento educativo qué acciones realizan para ubicar en el centro de su gestión a las niñas, niños y adolescentes?

Hemos adelantado varias acciones encaminadas a reconocer y a ubicar a las niñas, niños y adolescentes en el centro de la gestión educativa. Debemos reconocer que para que esto suceda, se debe invertir tiempo, priorizar el trabajo en equipo y generar directrices claras desde la institución para que la comunidad educativa a su vez reconozca a estos niños como el centro del accionar institucional. La segunda acción que adelantamos fue el fortalecimiento del proyecto educativo institucional; es decir, que toda la comunidad reconociera bajo nuestro proyecto, que nuestros niños son el eje principal de nuestra institución.

Finalmente, la tercera acción fue liderar la lectura de contexto, este procedimiento se llevó a cabo con la intención de generar herramientas que empoderan a las niñas, niños y adolescentes y que los hiciera sentir que efectivamente son el centro de la escuela. En paralelo, identificamos la urgencia de ofrecer una atención integral a nuestros estudiantes; es así como no solamente trabajamos y fortalecemos el aspecto académico sino que también potenciamos los componentes artísticos, deportivos y culturales; ofrecemos una atención socioemocional y mejoramos los canales de comunicación con las familias. Otro aspecto importante que identificamos para que los estudiantes se sientan en el centro de la gestión escolar, es que ellos sientan a la escuela como un espacio seguro, como un lugar donde les brinden confianza y donde se sientan felices e importantes.

¿Cómo se comprende el desarrollo integral en tu comunidad?

Lo primero que hicimos al interior de la institución fue reconocer que es un proceso continuo, complejo y sistémico. La escuela no debe ser concebida como un elemento aislado; debe primar un trabajo mancomunado entre la escuela, la familia y la comunidad, ya que estos son actores claves para el acompañamiento a los procesos educativos de los estudiantes.

En la institución La Cabaña comprendemos que las niñas, niños y adolescentes presentan talentos, habilidades y destrezas propias, por lo que la escuela debe responder a esas particularidades en términos de planeación y acciones que se reflejen en el horizonte institucional. Debo mencionar también que posibilitar los modelos educativos flexibles MEF es un aspecto importante para lograr el desarrollo integral. En el caso de nosotros como institución rural, tenemos el modelo de escuela nueva que nos ha permitido realizar múltiples alianzas estratégicas con varias entidades del territorio como el Servicio Nacional de Aprendizaje SENA, el Comité de Cafeteros de Caldas, la Fundación Luker, la Unidad de Desarrollo Rural, la Administración Local y Departamental, la Caja de Compensaciones Familiar CONFA y el Centro Colombo Americano, entre otros.



¿Qué comprensiones se han tejido con relación a las trayectorias educativas completas en su establecimiento educativo?

Las trayectorias educativas completas para nosotros son una apuesta institucional; buscamos empoderar a nuestras niñas, niños y adolescentes rurales con el fin de cerrar la brecha entre lo rural y lo urbano y entre lo público y lo privado. Nosotros como equipo docente vamos a las fincas, a las veredas, visitamos las familias y a los niños les facilitamos útiles escolares y demás elementos necesarios para que continúen en la escuela.

Le apostamos a la permanencia. Tenemos estudiantes que residen en zonas lejanas a la institución, sin embargo, hacemos las gestiones pertinentes para conseguir el transporte escolar para que ellos asistan a la escuela; apoyados también en el plan de alimentación que les ofrecemos. Así mismo, mantenemos una comunicación y conexión con los Centros de Desarrollo Integral CDI y con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, como alianza interinstitucional que facilita la transición de manera articulada de las niñas y niños desde primera infancia hacia la institución educativa.

Estamos convencidos de que los niños del campo pueden permanecer en la ruralidad, pero con una educación especializada. Por eso tenemos la alianza con el SENA, en la que se busca que los estudiantes desarrollen competencias para que se puedan formar como técnicos laborales. Definitivamente, la mayoría de los niños en mi institución quieren y desean continuar en la ruralidad, pero con una especialidad que sea suficiente para defenderse. Es decir, la construcción de un proyecto de vida en torno a su contexto.



¿Qué acciones ha desarrollado su establecimiento educativo para promover el desarrollo integral de las NNA a lo largo de su trayectoria educativa?

Una de nuestras apuestas institucionales es que nuestros niños rurales continúen en el campo. Bajo este contexto, nosotros hemos replanteado el currículo para que atienda a las necesidades agrícola y pecuaria que está exigiendo nuestro entorno y hemos implementado asignaturas como proyectos y sostenibilidad, liderazgo y gestión de negocios e inteligencia emocional que fue un éxito.

Tenemos varias alianzas estratégicas, como la del Comité de Cafeteros con su modelo de Escuela Nueva, la Fundación Luker que nos apoya con el proyecto Todos a Leer, el programa PTA que ha sido muy valorado en nuestra institución y el convenio Alianza Suma en la ciudad de Manizales que es una de las posibilidades que se les brinda a las niñas, niños, y adolescentes rurales para continuar con su educación terciaria.

Indiscutiblemente, el fortalecimiento de la Jornada Única es una estrategia a nivel regional en mi institución y en particular ha sido una fortaleza con el programa de alimentación y transporte escolar. Nosotros buscamos como apuesta institucional el desarrollo de la autoestima de nuestros estudiantes, inculcarles el respeto hacia las diferencias y el sentido de pertenencia institucional; no es solamente la parte agrícola y pecuaria y el desarrollo de estas competencias laborales y profesionales sino también que los niños sientan que son valiosos y que son felices en el entorno escolar para que amen el campo y se quieran quedar allí.

Nosotros como institución hemos tejido vínculos con la familia y con la comunidad; hemos trabajado con la policía, la casa de la cultura, la administración local, y con todos los agentes que aportan al desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes. La rectora Ángela María, a manera de cierre de la entrevista con *Tejiendo Entornos de Calidad*, reiteró la importancia de que la escuela cuente con aliados estratégicos que acompañen y apoyen los procesos educativos de los estudiantes. Todo se puede lograr en la medida de que la institución esté convencida que los estudiantes son el eje principal de nuestra escuela.